

DOI: 10.35643/Info.31.1.5

Dossier: Participación ciudadana y tecnologías digitales

Ideología y participación en los medios de comunicación independientes: tensiones éticas en torno a la noción de “independencia”

Ideology and Participation in Independent Media: Ethical Tensions Around the Notion of “Independence”

Ideologia e Participação nos Meios de Comunicação Independentes: Tensões Éticas em torno da noção de “Independência”

Ángel Barbas^a Conceptualización; Metodología; Investigación; Curación de datos; Análisis formal; Validación; Visualización; Redacción – borrador original; Redacción – revisión y edición; Administración del proyecto; Supervisión; Adquisición de fondos. ORCID: [0000-0001-7803-3265](https://orcid.org/0000-0001-7803-3265)

^aUniversidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Madrid, España. Correo electrónico: abarbas@edu.uned.es

Resumen

Este artículo examina cómo se articula la “independencia” en los autodenominados “medios de comunicación independientes” y las tensiones éticas que emergen en su relación con la ideología, la participación y la mediación tecnológica. A partir de un estudio de casos y de un análisis cualitativo de documentos, dispositivos de participación y coberturas de temáticas sensibles, se examinan seis casos europeos financiados principalmente por suscripciones y membresías. Los resultados muestran que la independencia no puede reducirse a la estructura de propiedad ni al modelo de financiación. Aunque estos medios refuerzan su autonomía frente a anunciantes, grupos empresariales y partidos políticos; configuran una independencia selectiva en la medida en que dependen simbólicamente de comunidades ideológicamente afines. La participación se concentra en los sectores más activos y alineados, favoreciendo dinámicas de gobierno de los ya convencidos, y se organiza mediante dispositivos sociotécnicos que condicionan acceso, visibilidad e intervención. La independencia funciona como ideal normativo y como promesa de lealtad; y su alcance democratizador queda ligado a la capacidad de sostener el disenso interno y de someter a crítica las propias dependencias.

Palabras clave: MEDIOS DE COMUNICACIÓN INDEPENDIENTES; INDEPENDENCIA; PARTICIPACIÓN; IDEOLOGÍA; ÉTICA.

Abstract

This article examines how “independence” is articulated in self-described “independent media”, and the ethical tensions that emerge in its relation to ideology, participation and technological mediation. Drawing on a case-study approach and a qualitative analysis of documents, participatory arrangements and coverage of sensitive issues, it examines six European cases funded primarily through subscriptions and membership schemes. The findings show that independence cannot be reduced to ownership structures or funding models. Although these outlets strengthen their autonomy from advertisers, corporate groups and political parties, they nonetheless configure a form of selective independence, insofar as they depend symbolically on ideologically like-minded communities. Participation is concentrated among the most active and aligned segments, fostering dynamics of rule by the already convinced, and is organised through socio-technical arrangements that shape access, visibility and intervention. Independence functions both as a normative ideal and as a pledge of loyalty; its democratising reach is tied to the capacity to sustain internal dissent and to subject one’s own dependencies to critical scrutiny.

Keywords: INDEPENDENT MEDIA; INDEPENDENCE; PARTICIPATION; IDEOLOGY; ETHICS.

Resumo

Este artigo examina como a “independência” é articulada nos autodenominados “meios de comunicação independentes”, bem como as tensões éticas que emergem da sua relação com a ideologia, a participação e a mediação tecnológica. Com base num estudo de casos e numa análise qualitativa de documentos, dispositivos de participação e coberturas de temáticas sensíveis, analisam-se seis casos europeus financiados principalmente por assinaturas e modelos de membresia. Os resultados mostram que a independência não pode ser reduzida à estrutura de propriedade nem ao modelo de financiamento. Embora estes meios reforcem a sua autonomia face a anunciantes, grupos empresariais e partidos políticos, configuram uma independência seletiva, na medida em que dependem simbolicamente de comunidades ideologicamente afins. A participação concentra-se nos segmentos mais ativos e alinhados, favorecendo dinâmicas de governo dos já convencidos, e organiza-se através de dispositivos sociotécnicos que condicionam o acesso, a visibilidade e a intervenção. A independência funciona como ideal normativo e como promessa de lealdade; e o seu alcance democratizador fica ligado à capacidade de sustentar o dissenso interno e de submeter a crítica as próprias dependências.

Palavras-chave: MEIOS DE COMUNICAÇÃO INDEPENDENTES; INDEPENDÊNCIA; PARTICIPAÇÃO; IDEOLOGIA; ÉTICA.

Fecha de recibido: 04/01/2026

Fecha de aceptado: 10/04/2026

1. Introducción

En los últimos años han ganado visibilidad proyectos periodísticos que se autodefinen como “medios independientes”. Estos proyectos se financian principalmente por suscripciones o membresías y reivindican autonomía frente a grandes grupos empresariales, partidos políticos y gobiernos.

El auge de estos proyectos debe leerse en un entorno marcado por la fragmentación de los consumos, la circulación de desinformación y la erosión de la confianza en los medios convencionales. Los informes del Instituto Reuters muestran un descenso general de la confianza en las noticias a escala global, con fuertes preocupaciones ciudadanas por la desinformación (Newman et al., 2024). En este contexto, los medios independientes se presentan como alternativas informativas frente a otros modelos mediáticos y como espacios de participación y construcción de comunidad (Ferrer-Conill & Tandoc, 2018).

Desde el punto de vista conceptual, es importante situar con precisión a estos medios. En el contexto español e iberoamericano, los propios proyectos y parte de la literatura académica tienden a hablar de “medios independientes” o “cooperativos”. En el ámbito anglosajón, la categoría que se utiliza con más frecuencia en la literatura es la de *alternative media* (Atton, 2002; Bailey et al., 2008). Sin embargo, dentro del paraguas de los “medios alternativos” se agrupan formas muy diversas de comunicación, desde iniciativas abiertamente militantes hasta proyectos profesionales de pago que buscan ofrecer una alternativa informativa al *mainstream* pasando por los medios comunitarios, ciudadanos, libres, etc.

La distinción resulta especialmente relevante frente a estos últimos. La literatura enfatiza que los medios comunitarios y ciudadanos se orientan prioritariamente a procesos desarrollo local y fortalecimiento del tejido comunitario, y se apoyan de forma central en el voluntariado activista (Rodríguez, 2001; Kaplún, 2007). Más que “medios de comunicación” en sentido empresarial, son proyectos de desarrollo social y comunitario para los que la producción de contenidos es inseparable de dinámicas de educación popular y participación horizontal. Los medios que aquí nos ocupan, en cambio, producen información con equipos remunerados, operan con rutinas periodísticas, se financian a

través suscripciones o donaciones de sus lectores y presentan una clara voluntad de competir en el ecosistema mediático.

Este trabajo se centra, por tanto, en los medios digitales profesionalizados, de base suscriptora, que se autodefinen como “independientes” o “cooperativos” y articulan su legitimidad en torno a la independencia editorial y la participación de sus comunidades. En ellos, la independencia se formula como una categoría con pretensión ética; declararse independiente equivale a reclamar un periodismo responsable y transparente, orientado al interés público y a la vigilancia de poderes políticos y económicos. La base social que los sostiene se construye como una comunidad de referencia, vinculada a sensibilidades políticas y marcos interpretativos compartidos. Al mismo tiempo, su condición nativo-digital sitúa esa relación en un entorno sociotécnico —plataformas, reglas de acceso, moderación y visibilidad— que enmarca los dispositivos de participación.

El punto de partida del artículo es que estos medios tienden a operar como comunidades ideológicas en las que independencia económica y participación se articulan con formas específicas de pertenencia y alineamiento. En este marco, la independencia funciona como noción éticamente cargada y como promesa de legitimidad ante quienes sostienen el proyecto. A partir de ello se plantean tres preguntas de investigación:

- (1) ¿cómo la ideología—explícita o implícita— condiciona las prácticas de independencia y las formas de participación que los medios reivindican?
- (2) ¿qué tensiones éticas emergen entre el ideal pluralista asociado a la participación y la tendencia a conformar audiencias relativamente homogéneas en torno a una línea editorial? y
- (3) ¿cómo se gestiona el disenso —interno y externo— en proyectos que se presentan como independientes, pero dependen material y simbólicamente de comunidades ideológicamente afines?

El objetivo del artículo es analizar la articulación de la “independencia” en un conjunto transnacional de medios financiados por suscripciones y membresías, atendiendo a sus marcos ideológicos, a los vínculos que establecen con sus comunidades y a sus dispositivos de participación. La independencia se entiende aquí como práctica situada, atravesada por relaciones de poder y promesas político-morales, y por tensiones entre lealtad comunitaria, pluralismo, gestión del disenso y mediación tecnológica.

Se presenta un marco teórico que concibe la independencia como ideal normativo y significativo disputado, situando la ideología y la participación en el centro de la reflexión ética. Se describen los casos de estudio y se detalla el diseño metodológico basado en el análisis de documentos editoriales, dispositivos de participación y tratamiento informativo de temáticas sensibles. Los resultados se presentan en tres ejes:

(1) independencia económica y dependencia simbólica,

(2) ambivalencias de la participación y

(3) gestión del disenso. Finalmente, la discusión reinterpreta estos hallazgos en clave de tensiones éticas y se cierra con las principales conclusiones y líneas para futuras investigaciones.

2. La independencia en disputa

Este marco teórico parte de la idea de que la independencia no es un atributo estable de los medios, sino una noción en conflicto que se redefine en cada contexto. En primer lugar, se revisa cómo la teoría normativa del periodismo ha entendido la independencia como ideal regulativo y cómo, en el escenario actual, el término se convierte también en un recurso discursivo. A continuación, se aborda la relación entre ideología, comunidades interpretativas y ética periodística, poniendo el foco en la tensión entre lealtad a una causa y práctica crítica. Por último, se problematiza la participación como un concepto en tensión entre apertura al disenso y pertenencia comunitaria.

2.1. Independencia mediática: de ideal normativo a recurso discursivo

En la teoría normativa del periodismo, la independencia ha sido formulada como un ideal regulativo; los medios deberían mantener autonomía para poder cumplir sus funciones democráticas. Desde esta perspectiva, el periodismo democrático se define como aquel que combina libertad de prensa con responsabilidad ética, orientado a la verdad, la justicia y la rendición de cuentas (McQuail, 2010; Christians et al., 2009). Esto implica la exigencia de que los profesionales del periodismo mantengan independencia respecto a

aquellos sobre quienes informan, evitando que sus intereses condicionen la selección, el enfoque y la presentación de la información (Kovach & Rosenstiel, 2012).

Algunos trabajos vinculan esta independencia al grado de autonomía profesional de los periodistas y al desarrollo de normas propias de la profesión (Hallin & Mancini, 2004). Estudios posteriores muestran, sin embargo, que esta independencia es siempre relativa, puesto que los periodistas perciben restricciones derivadas de rutinas organizativas, precariedad laboral, presiones comerciales o intervenciones políticas (Lauk & Harro-Loit, 2016).

Desde esta perspectiva, la independencia no es un estado que se alcanza, sino un horizonte al que se aspira. Ward (2021) propone entender la objetividad periodística como una “objetividad pragmática”; es decir, no como un repertorio de estándares absolutos, sino como un compromiso razonable —y revisable— con la imparcialidad, la verificación y el distanciamiento crítico frente al poder. La ética periodística se apoya en esa aspiración de autonomía, aunque la práctica cotidiana esté inevitablemente atravesada por dependencias y condicionamientos (Chaparro-Domínguez et al., 2020; Deuze, 2005).

En un escenario marcado por la crisis del modelo publicitario, la polarización y la desconfianza hacia instituciones y medios, la etiqueta “independiente” ha pasado a funcionar también como un recurso discursivo y una marca político-moral. En la economía de la atención, declararse independiente no remite únicamente a la propiedad o a la financiación: opera como señal de autenticidad y virtud. En los materiales institucionales y, de forma particularmente visible, en las campañas de membresía, la suscripción se presenta como un gesto de respaldo a la independencia y como acceso a una comunidad de valores compartidos (Chaparro-Domínguez et al., 2020; Salaverría y Martínez-Costa, 2021; Vara-Miguel et al., 2023). Se proyecta así la idea de que, frente a un sistema mediático condicionado por corporaciones y élites políticas, estos proyectos mantienen una relación más leal con la ciudadanía.

Por ello, resulta más productivo tratar la independencia como un significante disputado y no como un atributo estable. Bajo la etiqueta “independiente” se agrupan imaginarios heterogéneos: desde la neutralidad hasta la disidencia respecto al *mainstream*, pasando por la autenticidad frente a la supuesta hipocresía de los grandes medios o la lealtad a la ciudadanía frente a las élites. En algunos discursos profesionales, la independencia se aproxima a la neutralidad liberal; en otros, se redefine como la disposición a tomar partido en defensa de la democracia o los derechos humanos, sin abandonar la verificación y la

reflexividad crítica (Ward, 2020). Esta pluralidad de significados abre la puerta a usos estratégicos del término, pero también a conflictos sobre quién puede reivindicar legítimamente la condición de “independiente” y en nombre de qué valores (Deuze, 2005; Schudson, 2008).

2.2. Ideología, comunidad y ética: entre lealtad y crítica

Para abordar estas disputas conviene abandonar una concepción simplificadora de la ideología. En una línea convergente entre teoría crítica y estudios culturales, las ideologías pueden entenderse como marcos de interpretación socialmente situados que orientan la percepción y la acción y operan mediante formas simbólicas en contextos de poder (Thompson, 1993; Geertz, 1973/2003; Eagleton, 1991/1997).

La noción de comunidades ideológicas remite así no solo a grupos que comparten una etiqueta política, sino a conjuntos más difusos de seguidores que se reconocen en ciertos marcos interpretativos y sensibilidades. La teoría de las “comunidades interpretativas” (Fish, 1980) enfatiza que los significados no se producen individualmente, sino en el seno de grupos que comparten esquemas de pensamiento y criterios de plausibilidad (Berkowitz, 2018). En el terreno mediático, esto implica que las audiencias de determinados medios, además de consumir información, participan en comunidades de interpretación donde se establece qué es la justicia, qué actores son creíbles o sospechosos, y qué temas merecen atención (Varela, 1999; González-Hernández, 2009).

Desde este prisma, la ética profesional puede entenderse al menos de dos maneras. Una primera forma, muy presente en proyectos fuertemente posicionados, concibe la ética como adhesión leal a una causa. Ser ético equivale a ser coherente con un determinado compromiso político o moral (por ejemplo, con el feminismo, el antirracismo o el ecologismo). La fidelidad opera como virtud central, pero el margen para la discrepancia se estrecha. Como advierte Couldry (2008), las comunidades construidas en torno a este tipo de narrativas tienden a establecer fronteras sobre qué voces y qué críticas son consideradas legítimas, de modo que la militancia puede derivar en la desautorización de ciertos disensos. Una segunda forma, más cercana a la tradición de la comunicación como práctica crítica y situada, entiende la ética como un proceso de deliberación, escucha y revisión constante de los propios marcos. La responsabilidad no se reduce a ser leal a una

causa, sino a sostener prácticas críticas que reconozcan los puntos ciegos y sostengan una revisión constante de los propios marcos (Christians et al., 2009; Ward, 2021).

Para los medios que se financian a través de comunidades ideológicamente afines, esta tensión se traduce en dilema: ¿hasta qué punto la lealtad a la comunidad puede primar sobre la responsabilidad ante el disenso y la complejidad social? Cuando las audiencias constituyen al mismo tiempo la base económica, el público y la comunidad política del medio, las expectativas de coherencia y reafirmación adquieren un peso considerable. La ética entendida como práctica crítica exige, sin embargo, la posibilidad de publicar contenidos que cuestionen o maticen los marcos dominantes. En este punto se sitúan muchas de las tensiones que este artículo explora: entre ética como lealtad y ética como práctica crítica; entre independencia frente a poderes externos e independencia respecto a las exigencias internas de la comunidad (Ward, 2021; Muguerza, 1990)

2.3. Participación, democracia y pertenencia: entre apertura y cierre

La evolución desde modelos de audiencia pasiva hacia formas de consumo más interactivas ha ido acompañada de un conjunto de debates sobre el papel de los públicos en la producción y la gobernanza de los medios. Los públicos no solo consumen contenidos, sino que también producen significados, expresan opiniones y, en algunos casos, intervienen en las decisiones editoriales (Dahlgren, 2009).

En este contexto, la participación es un concepto estructuralmente inestable y objeto de lucha político-ideológica. Mientras las narrativas institucionales tienden a celebrar casi cualquier forma de interacción como “participación”, la teoría crítica subraya que solo algunas modalidades alteran de manera significativa quién decide qué se publica, cómo y desde qué marcos (Carpentier, 2011; Jenkins et al., 2013)

Se ha destacado el potencial de la participación mediada por tecnologías digitales para ampliar el pluralismo, fortalecer el control ciudadano sobre los medios y crear espacios alternativos de deliberación (Dahlgren, 2009; Coleman & Blumler, 2009). Pero también la personalización y la auto-selección de contenidos pueden reforzar dinámicas de fragmentación, polarización y cierre cognitivo (Sunstein, 2017; Pariser, 2011).

Esta tensión remite al diseño de los propios dispositivos. Reglas de acceso (abierto vs. socios), arquitectura de la conversación (foros, comentarios, espacios internos) y criterios

de visibilidad (ordenación, recomendación, moderación) contribuyen a distribuir quién habla, quién es escuchado y con qué capacidad de disputar marcos interpretativos. La participación, en este sentido, es una práctica “diseñada” y gobernada técnicamente (Gillespie, 2018; Treré, 2019).

Esto adquiere formas muy concretas en los medios independientes. Al convertir a los lectores en socios, miembros o suscriptores, muchos de estos proyectos prometen, además de acceso privilegiado a contenidos, voz en la orientación del medio. Se presenta la participación como evidencia de democratización mediática; es decir, los públicos dejan de ser audiencia pasiva para convertirse en co-protagonistas del proyecto (Carpentier, 2011; Dahlgren, 2009). Sin embargo, esto puede favorecer dinámicas especialmente endogámicas, contribuyendo a la formación de cámaras de eco particularmente cohesivas. La participación se ejerce principalmente desde dentro de comunidades que ya comparten una ideología y unos marcos de sentido, lo que puede interpretarse como un refuerzo de la “homofilia ideológica”, esto es, la tendencia a interactuar preferentemente con quienes sostienen posiciones políticas similares (McPherson et al., 2001; Pariser, 2011; Sunstein, 2017).

Por ello, más que tratar la participación como indicador automático de democratización, conviene analizarla como práctica mediada por relaciones de poder y decisiones editoriales. Dicho de otro modo, debemos conocer bajo qué condiciones de acceso se lleva a cabo la participación y qué voces quedan sistemáticamente fuera (Carpentier, 2011). Desde este punto de vista, el disenso funciona como criterio para evaluar la calidad democrática de los dispositivos participativos. Las teorías deliberativas y la ética de la comunicación insisten en que esa calidad no depende únicamente del volumen de intervención, sino de la capacidad de acoger y procesar el conflicto, incluida la crítica interna (Habermas, 1996; Young, 2000; Mansbridge et al., 2012). En esta línea, la “ética del disenso” subraya que la legitimidad no se reduce a la búsqueda de consensos, sino que exige preservar el derecho a disentir y atender a voces minoritarias o incómodas (Muguerza, 1990).

Los siguientes apartados aplican esta mirada para examinar cómo los proyectos que se reivindican independientes gestionan la tensión entre apertura y pertenencia cuando su sostenibilidad depende de comunidades con posicionamientos ideológicos fuertes.

3. Casos de estudio y diseño metodológico

Este artículo adopta un diseño de estudio de casos múltiples de carácter cualitativo, interpretativo y comparativo. Se utiliza un conjunto de casos transnacionales para examinar las tensiones éticas que emergen cuando la independencia se articula en torno a comunidades de suscriptores ideológicamente afines: El Salto (España), Mediapart (Francia), De Correspondent (Países Bajos), Krautreporter (Alemania), Republik (Suiza) y Novara Media (Reino Unido). La comparación transnacional permite observar estas tensiones como rasgos estructurales del modelo. La selección se basó en los siguientes criterios:

- (1) sostenibilidad predominante de ingresos de audiencia;
- (2) autodefinición como “independientes” de grandes grupos, partidos o gobiernos; y
- (3) profesionalización y vocación de incidencia pública.

El corpus empírico se ha construido atendiendo a tres tipos de materiales, que permiten captar

- (1) el discurso institucional,
- (2) los dispositivos de participación y
- (3) la puesta en práctica de los marcos ideológicos en relación con temáticas sensibles.

Para analizar el discurso institucional, se han recogidos textos en los que cada medio define quién es, a quién se dirige y en qué términos formula su independencia. Para los seis casos se han recopilado, de manera sistemática:

- (a) páginas del tipo “Quiénes somos” en las que se presenta la misión del proyecto y sus valores;
- (b) manifiestos fundacionales, textos programáticos y cartas editoriales donde se explicita la razón de ser del medio y su papel en el ecosistema mediático;
- (c) información sobre la estructura de propiedad y el modelo de financiación; y

- (d) documentos de ética profesional (códigos deontológicos, libros de estilo, etc.)
cuando están disponibles.

A partir de este material se elabora un análisis conjunto de los seis casos, centrado en cuatro dimensiones:

- (1) la formulación de la independencia;
(2) la relación declarada con la comunidad;
(3) el lugar que ocupa la ideología en la auto-presentación; y
(4) algunas particularidades relevantes. El detalle del corpus y la síntesis comparativa se recogen en las tablas 1 y 2.

Para analizar los dispositivos tecnológicos de participación, se ha recogido información sobre la existencia de:

- (a) espacios de comentarios y foros internos;
(b) canales de contacto directo con la redacción;
(c) boletines y newsletters dirigidos a socios o miembros;
(d) mecanismos formales de consulta y gobernanza; y
(e) iniciativas puntuales de co-producción de contenidos.

En la Tabla 3 se sistematizan, para cada uno de los seis medios analizados, los principales dispositivos identificados, indicando qué formas de interacción y de gobernanza se ofrecen en cada caso y en qué nivel de participación se sitúan.

Para analizar los marcos ideológicos se han utilizado materiales vinculados a temas en los que se ponen a prueba, de manera particularmente intensa, las promesas de independencia, pluralismo y participación. El corpus está integrado por tres piezas de cada medio (18 en total), seleccionadas por su relevancia para la temática analizada. Predominan noticias, reportajes, análisis y tribunas, y en algunos casos se incluyen editoriales o columnas de opinión. Cuando la propia pieza incorpora o remite a intervenciones de la comunidad (comentarios, cartas, blogs de socios, debates en foros), estas se tienen en cuenta como parte del contexto interpretativo.

A partir de esta selección se han distinguido tres grandes temas:

- (a) debates sobre feminismos y movimientos trans;

(b) disputas en torno a la libertad de expresión; y

(c) coberturas de conflictos geopolíticos o guerras recientes.

Las tablas 4 y 5 recogen la muestra de piezas y la síntesis comparativa por cada medio y tema.

El estudio se inspira en el análisis del discurso aplicado al campo mediático y en la tradición de estudios de caso. Se exploran los materiales seleccionados en los tres bloques descritos (documentos institucionales y editoriales, dispositivos tecnológicos de participación y comunidad, y coberturas de temáticas sensibles) para explorar las tensiones éticas definidas en el marco teórico.

El análisis siguió un procedimiento cualitativo, interpretativo y comparativo basado en la lectura exploratoria del corpus, codificación guiada por los tres ejes teóricos y comparación transversal.

4. Análisis: independencia, participación y disenso

Este apartado presenta los resultados del análisis comparativo de los seis casos, atendiendo a cómo se formula la independencia, cómo se organiza la participación y cómo se gestiona el disenso. El objetivo es describir regularidades y contrastes en las narrativas y dispositivos que estructuran la relación entre el medio y su base social, así como las tensiones que emergen en la articulación entre independencia, ideología y participación. El análisis se organiza en tres dimensiones:

(1) independencia económica y dependencia simbólica;

(2) ambivalencias de la participación; y

(3) gestión del disenso.

4.1. Independencia económica y dependencia simbólica

En los seis casos analizados, la independencia se formula de manera recurrente en términos económicos y de propiedad: ausencia de publicidad comercial, separación

respecto a grandes grupos empresariales, estructuras cooperativas o fondos específicos para blindar el capital frente a injerencias externas. La apelación a los suscriptores como principal fuente de financiación se presenta como el núcleo de la promesa de independencia, pues *solo* se responde ante quienes sostienen el medio. Esta narrativa está muy presente tanto en los medios de origen cooperativo (como *El Salto* o *Republik*) como en los que operan con otros modelos de organización (como *Mediapart*, *De Correspondent*, *Krautreporter* o *Novara Media*).

El análisis de los documentos indica que la independencia económica convive con una dependencia simbólica. La comunidad no aparece solo como base financiera, sino que se interpreta como referente político-moral. En los textos programáticos, la identidad del medio se vincula a valores compartidos —feministas, antirracistas, ecologistas, democráticos, antiimperialistas, etc.— y la misión se formula como la de representar, articular o amplificar esas sensibilidades frente al sistema mediático hegemónico.

Con ello cambia el eje de la dependencia. En lugar de situarse principalmente en anunciantes o accionistas, se desplaza hacia una base social ideológicamente afín, de la que se espera apoyo continuado y en la que se depositan expectativas de coherencia. La independencia se reivindica frente a poderes externos (Estados, corporaciones, partidos), pero se afirma simultáneamente un *nosotros comunitario*. En este sentido, puede hablarse de una *independencia selectiva*, es decir, estos medios son independientes de ciertos actores, pero explícitamente dependientes del apoyo continuado de una base social que se identifica con sus marcos ideológicos.

Junto a esta dimensión simbólica, opera otra menos visible: la infraestructura tecnológica. Incluso cuando se reduce la influencia de anunciantes o grandes accionistas, el sostenimiento de la membresía y de la conversación pública depende de mediaciones técnicas parcialmente externas. El vínculo con los miembros se sostiene mediante dispositivos como *newsletters*, canales de contacto y espacios internos, y en algunos casos se apoya en entornos de plataforma (por ejemplo, debates en espacios externos). En consecuencia, la independencia frente a poderes económicos y políticos se disputa en un contexto de dependencias simbólicas y tecnológicas que establecen y estructuran quién participa y cómo.

Las diferencias entre casos tienen que ver, más que con la existencia de esta dependencia simbólica e infraestructural, con el grado de explicitación y reflexividad sobre las mismas y con las soluciones sociotécnicas adoptadas para gestionar el vínculo con la comunidad.

Algunos proyectos, como *El Salto* y *Novara Media*, tienden a enfatizar la continuidad entre la comunidad y la línea editorial, subrayando la coherencia entre valores compartidos y contenidos producidos; en paralelo, parte de la interacción puede apoyarse en entornos de plataforma con reglas externas. Otros, como *Mediapart* o *Republik*, introducen con más claridad la idea de que pueden —y deben— tomar decisiones editoriales que no coincidan plenamente con las expectativas de su propia base, en nombre de criterios profesionales o éticos, y tienden a organizar la participación mediante dispositivos propios y reglas explícitas (por ejemplo, comentarios moderados o espacios internos de debate como *Dialog*). Esta variación será relevante al analizar, más adelante, cómo se gestionan los desacuerdos respecto a temáticas sensibles.

4.2. Ambivalencias de la participación

La participación se presenta como rasgo distintivo respecto a los medios convencionales. A partir del análisis de los dispositivos de participación y comunidad, se observa una oferta amplia de formatos: espacios de comentarios y foros, blogs de socios o abonados, boletines dirigidos a miembros, asambleas cooperativas, consultas sobre temas de cobertura, canales de contacto directo con la redacción y, en algunos casos, mecanismos formales de co-gobernanza del proyecto.

No obstante, la intensidad de la participación y su ubicación en la estructura de decisiones varía considerablemente. En muchos casos, la participación se concentra en niveles consultivos y expresivos (comentar contenidos, responder encuestas, sugerir temas, compartir experiencias o participar en encuentros con periodistas). Esto sucede, con sus particularidades y matices, en todos los medios analizados. En menor medida, se abren espacios de co-decisión sobre cuestiones estratégicas o prioridades editoriales —por ejemplo, en cooperativas como *El Salto*, *Krautreporter* o *Republik*—. Incluso en estos casos, la dirección profesional del medio mantiene, en la práctica, el control último sobre la línea editorial, la jerarquía de temas y los criterios de publicación.

Este reparto de poder plantea una tensión entre la retórica de la democratización mediática y el riesgo de un *gobierno de los ya convencidos*. La mayor parte de los dispositivos participativos están diseñados para quienes ya forman parte de la comunidad. Ello significa que la participación se ejerce, sobre todo, desde dentro de un círculo

ideológicamente afin, lo que refuerza la homogeneidad interna y reduce las posibilidades de que voces disonantes tengan un papel relevante en la definición del proyecto.

En este contexto, el pluralismo tiende a operar como diversidad dentro de un marco compartido más que como gestión del disenso en un escenario de posiciones divergentes. Los debates que se abren a través de los dispositivos participativos suelen oscilar entre matices y desacuerdos parciales en torno a una orientación general aceptada. Cuando aparecen posiciones que cuestionan de manera más profunda los supuestos de la comunidad —por ejemplo, críticas a la línea del medio en cuestiones específicas—, los datos disponibles sugieren que tienen más dificultades para adquirir visibilidad estable, es decir, tienden a quedar en espacios menos centrales o a perder visibilidad.

Asimismo, la participación no se presenta solo como valor normativo, sino como una arquitectura mediada técnicamente por dispositivos concretos (clubes o espacios propios para abonados, hilos de debate asociados a los artículos y canales específicos). En algunos casos se explicita su gestión editorial —por ejemplo, comentarios moderados—, y en otros se habilitan espacios diferenciados, como *Dialog* en *Republik*; blogs temáticos con posibilidad de comentarios, como en *El Salto*; o debates en directo a través de infraestructuras de plataforma como en *Novara Media*. Estas decisiones muestran cómo el medio define técnicamente quién interviene, con qué reglas y en qué condiciones de visibilidad, reforzando la idea de una participación “diseñada” más que horizontal.

En suma, la ambición participativa puede verse limitada por dos elementos: la propia lógica de pertenencia, pues quienes participan más intensamente son, en buena medida, quienes ya comparten el marco ideológico del medio; y la propia lógica de la arquitectura tecnológica regulada.

4.3. Gestión del disenso

Los temas seleccionados en torno a feminismos y movimientos trans, libertad de expresión y conflictos geopolíticos ofrecen un campo especialmente revelador para observar cómo estos medios enmarcan temas donde sus posicionamientos se ponen a prueba y cómo delimitan, al menos en parte, el espacio del disenso posible. A partir de las piezas analizadas y, cuando existen evidencias, de reacciones de la comunidad, se aprecian algunas regularidades.

En la temática de feminismos y movimientos trans, los seis medios se sitúan —con matices— en marcos trans-inclusivos, con crítica explícita a posiciones transfóbicas y atención a los efectos de la violencia simbólica y material. El desacuerdo que llega a hacerse visible suele dirigirse hacia actores externos (feminismos excluyentes, gobiernos, medios hegemónicos u organizaciones conservadoras). Cuando aparecen reservas internas, se expresan más bien como matices sobre estrategias sin cuestionar el horizonte general del medio, presentado como marco compartido de justicia de género.

En las piezas sobre libertad de expresión, la mayoría de los casos evita los relatos de pánico moral asociados a una supuesta *deriva woke*. Se insiste, por el contrario, en que el repertorio de la “cultura de la cancelación” opera con frecuencia como arma retórica para deslegitimar reivindicaciones feministas, antirracistas o anticapitalistas, o para encubrir formas más estructurales de censura legal y política. Al mismo tiempo, algunos textos reconocen dinámicas punitivas o de señalamiento en redes y discuten sus límites desde marcos deliberativos, especialmente en debates sobre la propia “cancelación” (por ejemplo, controversias sobre “cancelar la cancelación”, apropiación cultural o el vaciamiento contemporáneo de la libertad de expresión). Los desacuerdos que se dejan entrever se mueven entre una defensa más amplia de la libertad de expresión y la prioridad de proteger a colectivos vulnerables, pero se inscriben en un marco común crítico con la retórica alarmista *anti-woke* y con los usos simplificadores del lenguaje de la cancelación.

En conflictos geopolíticos, los medios adoptan posicionamientos normativos fuertes —críticas a la militarización y a la OTAN, denuncia de violaciones de derechos humanos y, en el caso palestino, acusaciones de genocidio o de complicidad estatal— que refuerzan su identidad crítica y consolidan el vínculo con sus comunidades. Cuando las piezas incorporan o dejan entrever respuestas de la audiencia en los espacios disponibles (comentarios, foros internos o chats en plataformas), el disenso visible suele proceder de lectores que reclaman un posicionamiento más contundente o una atribución más explícita de responsabilidades políticas; con menor frecuencia aparece la demanda de matización (por ejemplo, ampliar el foco a otras víctimas o complejizar el diagnóstico), sin desplazar el marco general antiimperialista/antimilitarista que vertebra la cobertura.

En conjunto, el disenso se legitima con mayor facilidad cuando se dirige hacia fuera, mientras que la crítica que interpela marcos propios o decisiones editoriales internas resulta menos visible. Los dispositivos de autocritica, allí donde existen, abren un margen,

pero su estabilidad depende de cómo se institucionalizan y de las expectativas ideológicas de la comunidad.

Desde una perspectiva ética, los casos examinados ilustran tanto el potencial como los límites de los medios independientes financiados por sus comunidades. Su independencia frente a poderes externos coexiste con una dependencia simbólica intensa respecto a una base ideológica, lo que condiciona la manera en que abordan los temas sensibles y los tipos de disenso que resultan más fáciles de legitimar.

5. Discusión: tensiones éticas entre independencia, ideología y participación

La financiación por suscripción, junto con las narrativas que la presentan como base de la independencia, no garantiza por sí sola independencia ni participación plenas, sino que introduce tensiones específicas. Los casos estudiados muestran una combinación recurrente: autonomía económica frente a anunciantes y grandes grupos, junto con dependencia simbólica de comunidades ideológicamente afines; y una participación que se mueve entre apertura y adhesión. Sobre esa base, este apartado desarrolla una discusión teórica en diálogo con el marco conceptual, para precisar las implicaciones éticas de estos hallazgos en torno a independencia, participación y disenso. La discusión se organiza en tres ejes:

- (1) la redefinición de la independencia como promesa ética y recurso de legitimación;
- (2) la transformación de la audiencia en comunidad militante; y
- (3) condiciones del disenso y calidad democrática de la participación.

El primer eje conecta con la teoría normativa del periodismo, donde la autonomía se asocia a responsabilidad profesional e imparcialidad (McQuail, 2010; Christians et al., 2009). Los casos analizados no invalidan ese ideal, pero obligan a matizarlo; la independencia funciona también como significativo disputado y como recurso de legitimación político-moral.

Desde esta óptica, la ruptura —total o parcial— con la financiación publicitaria y con grandes grupos corporativos se presenta como garantía de superioridad ética frente a los

medios hegemónicos. Los proyectos analizados se describen como más capaces de informar sin presiones, fiscalizar a los poderes y representar intereses ciudadanos. Al mismo tiempo, la etiqueta “independiente” funciona como distintivo en un mercado mediático saturado (Chaparro-Domínguez et al., 2020).

La independencia se formula siempre en referencia a determinados actores y en diálogo con un *nosotros* comunitario; es decir, la independencia se redefine como noción relacional. La legitimidad ética de estos proyectos se apoya, en buena medida, en un posicionamiento político concreto. De este modo, la independencia funciona simultáneamente como ideal normativo y como promesa ética dirigida a una comunidad interpretativa específica, lo que desborda las concepciones más clásicas de autonomía profesional y obliga a pensarla en tensión con lealtades ideológicas y afectivas (Christians et al., 2009; Fish, 1980; Thompson, 1993).

El segundo eje remite a la transformación de la audiencia en comunidad militante. La literatura ha subrayado que los modelos de suscripción y membresía emergen como respuesta a la crisis del modelo publicitario y como intento de reforzar la sostenibilidad económica del periodismo en entornos digitales adversos (Nielsen, 2015; Casero-Ripollés, 2010; Scolari et al., 2008). Ahora bien, la sostenibilidad es también infraestructural, pues los modelos de membresía descansan en infraestructuras de relación (newsletters, canales internos y espacios de comunidad) que sostienen la continuidad del vínculo y contribuyen a transformar a la audiencia en comunidad (Ferrer-Conill & Tandoc, 2018; van Dijck et al., 2018).

Como muestran los estudios sobre membresía, esta no se reduce a una transacción económica; se invita a “unirse” a un proyecto, compartir valores, participar en cierta medida en su gobernanza y sostenerlo como comunidad (Ferrer-Conill y Tandoc, 2018; Sjøvaag y Krumsvik, 2017; Kruikemeier et al., 2019). Esto conecta con las nociones de ideología como marco compartido y de comunidades interpretativas; en este sentido, quienes apoyan al medio no solo consumen información, sino que se reconocen en unos mapas de sentido y en un *nosotros político-moral* (Fish, 1980; Thompson, 1993). Los datos empíricos son coherentes con la literatura que subraya el peso de usuarios con alto interés político y posiciones ideológicas relativamente definidas (Fletcher & Nielsen, 2017). Los modelos de suscripción y membresía tienden a consolidar audiencias más intensivas y homogéneas que las audiencias generalistas abiertas. Esto favorece la centralidad de los públicos más activos y afines. La cuestión deja de ser únicamente

económica para volverse ética y editorial: ¿se construye una audiencia diversa o una comunidad militante? Una audiencia, en sentido clásico, puede ser heterogénea e intermitente; una comunidad militante se define por la adhesión relativamente estable a unos marcos de interpretación y por fuertes expectativas de coherencia ideológica (Fish, 1980; Thompson, 1993).

El tercer eje aborda las condiciones del disenso y calidad democrática de la participación. Las narrativas institucionales tienden a contabilizar como “participación” cualquier gesto de interacción, desde un “me gusta” hasta una asamblea de socios, mientras que la teoría crítica distingue entre participación minimalista (interacción simbólica, *feedback* acotado) y participación maximalista (capacidad real de intervenir en qué se publica, cómo y desde qué marcos) (Pateman, 1970; Peters & Broersma, 2013). Los dispositivos de participación analizados ejemplifican bien esta tensión. En este punto, la mediación tecnológica no puede entenderse como un canal neutral, sino como una dimensión constitutiva de las condiciones del disenso; esto es, las infraestructuras y arquitecturas de participación incorporan reglas de acceso, visibilidad y moderación que operan como formas de gobernanza cotidiana de la conversación pública. Así, la calidad democrática de la participación depende también de cómo esos entornos sociotécnicos habilitan o restringen la crítica y la réplica, como sugieren los enfoques sobre la política de las plataformas y la participación “diseñada” (Gillespie, 2018; Treré, 2019). Los dispositivos analizados en los casos seleccionados ilustran esta dimensión, al mostrar que la participación se distribuye y jerarquiza mediante decisiones técnicas y editoriales que condicionan quién interviene y en qué términos.

En el plano discursivo, estos medios presentan la participación como evidencia de democratización; la audiencia deja de ser pasiva para convertirse en co-protagonista del proyecto. Sin embargo, la mayor parte de los mecanismos observados se sitúan en el registro de la participación minimalista: posibilitan la expresión, el contacto y la implicación, pero limitan la distribución del poder editorial. La teoría de la “homofilia ideológica” (McPherson et al., 2001), junto con los debates sobre cámaras de eco y burbujas de filtros (Sunstein, 2017; Pariser, 2011; Casero-Ripollés, 2018), ayuda a interpretar que buena parte de la participación se ejerce desde dentro de comunidades *ya convencidas*.

En línea con las teorías deliberativas de la democracia y con la ética del disenso, la calidad democrática de la participación en estos espacios puede evaluarse por su capacidad de

acoger y procesar conflicto, incluyendo la autocrítica y el derecho a disentir respecto a los marcos dominantes (Habermas, 1996; Young, 2000; Mansbridge et al., 2012; Muguerza, 1990). En este sentido, los resultados muestran una asimetría recurrente: la crítica hacia actores externos se legitima con mayor facilidad que el disenso que interpela marcos propios o decisiones editoriales internas.

Desde una perspectiva ética, la independencia requiere mecanismos institucionalizados de autocrítica y rendición de cuentas que sostengan la discrepancia sin depender exclusivamente de la voluntad directiva o de la aceptación por parte de la base social (Bertrand, 2000; Eberwein et al., 2011). Cuando estos dispositivos son frágiles, el disenso interno queda expuesto a dinámicas marginales y la reflexividad del proyecto se vuelve intermitente.

En conjunto, la discusión confirma y desarrolla las tensiones identificadas en el marco teórico: la independencia opera como promesa ética y recurso de legitimación ante comunidades ideológicas específicas; la financiación basada en membresías transforma a la audiencia en comunidad militante, reconfigurando las dependencias; y la participación, aunque amplía la implicación y el sentido de pertenencia, muestra ambivalencias profundas cuando se la contrasta con ideales de pluralismo, disenso y responsabilidad democrática.

6. Conclusiones y futuras líneas de investigación

El análisis comparativo de seis medios independientes financiados mayoritariamente por suscripciones y membresías muestra que la independencia no puede entenderse únicamente como cuestión de propiedad o modelo de financiación. Estos proyectos refuerzan su autonomía frente a anunciantes, grandes grupos empresariales y partidos políticos, contribuyen a diversificar el ecosistema informativo y ponen en agenda temas y enfoques ausentes en los medios hegemónicos. Al mismo tiempo, articulan una forma específica de dependencia simbólica respecto a comunidades ideológicamente afines que sostienen económicamente el proyecto y se convierten en su principal referente de legitimidad. En este sentido, podemos hablar de una *independencia selectiva*: mayor

autonomía frente a anunciantes y actores partidistas, combinada con una dependencia simbólica de la base social que legitima y sostiene el medio.

En este contexto, los medios analizados reivindican su distancia frente a poderes económicos y partidistas, pero se sitúan explícitamente dentro de marcos ideológicos compartidos con sus comunidades. La suscripción y la membresía funcionan, así, como vínculos económicos y simbólicos; es decir, no solo se paga por acceder a contenidos, sino por formar parte de un proyecto que se define por determinados marcos de sentido y expectativas de coherencia. Desde una perspectiva ética, ello desplaza el problema de la independencia hacia una tensión interna: la lealtad a la comunidad que sostiene el medio frente a la responsabilidad de preservar espacios para el disenso y la revisión crítica de los propios marcos.

Asimismo, independencia y participación se juegan en una mediación tecnológica que actúa como condición de posibilidad y como fuente de nuevas dependencias. Las infraestructuras de relación propias de la membresía organizan la continuidad del vínculo y priorizan ciertas formas de atención y respuesta. De este modo, la autonomía respecto a anunciantes o actores partidistas coexiste con dependencias infraestructurales (plataformas, pasarelas de pago, lógicas de visibilidad y reglas de moderación) que pueden reordenar el acceso a públicos, la circulación del contenido y la exposición del conflicto. La dimensión tecnológica, por tanto, no es un solo mero canal, pues participa activamente en la configuración práctica de la independencia y de la participación.

La investigación confirma el esfuerzo de estos medios por abrir canales de interacción, consulta y, en algunos casos, co-gobernanza. Sin embargo, buena parte de las prácticas participativas se concentra en quienes ya comparten los supuestos básicos del proyecto. La participación refuerza la implicación y el sentido de pertenencia, pero no garantiza por sí sola una ampliación del pluralismo de marcos. El riesgo es que los modelos de membresía tiendan hacia formas de *gobierno de los ya convencidos*, en las que la apertura al conflicto se vea limitada por la homogeneidad ideológica de la comunidad y por la necesidad de preservar su cohesión, favoreciendo cámaras de eco particularmente cohesionadas.

La gestión del disenso en temáticas sensibles revela, además, una asimetría significativa. La crítica hacia actores externos es intensa y constituye un rasgo central de la identidad de estos proyectos. En cambio, el disenso que interpela los marcos ideológicos propios o las decisiones editoriales internas dispone de menos espacios visibles para articularse y

traducirse en debate público. Allí donde existen mecanismos de autocritica y rendición de cuentas se abre cierto margen para una ética del disenso, pero estos dispositivos aparecen como frágiles y dependientes tanto de la voluntad de la dirección como de la aceptación de la comunidad hacia el conflicto.

Este trabajo presenta varias limitaciones. Se trata de un estudio cualitativo basado en una selección acotada de medios y de materiales, lo que impide cualquier generalización estadística. La elección de seis casos europeos ofrece una variedad relevante, pero deja fuera experiencias de medios independientes del Sur global, en contextos no occidentales o en otras lenguas. Además, el corpus se construye a partir de documentos públicos, dispositivos visibles de participación y un conjunto limitado de piezas, sin acceso a dinámicas internas de las redacciones ni a percepciones sistemáticas de las audiencias. Las tensiones éticas se reconstruyen, por tanto, desde la superficie discursiva e institucional de los proyectos.

Estas limitaciones señalan, al mismo tiempo, futuras líneas de investigación. Resultaría pertinente desarrollar estudios etnográficos de redacción que exploren cómo se negocian internamente las tensiones entre independencia, comunidad y disenso; investigaciones centradas en las audiencias y comunidades de miembros, que indaguen en sus motivaciones, expectativas éticas e interpretaciones de las temáticas sensibles; análisis comparativos que incluyan medios independientes de otras regiones y contextos políticos; trabajos que examinen la condición socio-técnica de la sostenibilidad, así como la dimensión algorítmica y de plataforma en la circulación de contenidos y en la configuración de comunidades ideológicas; y estudios normativos orientados a elaborar criterios éticos y modelos de gobernanza capaces de equilibrar la lealtad a comunidades concretas con la apertura al disenso.

En conjunto, los medios independientes de base suscriptora aparecen, en este estudio, como actores necesarios, pero no exentos de dilemas. Su contribución a la diversificación del espacio público y a la crítica de la concentración mediática es evidente; sin embargo, su capacidad para encarnar formas de comunicación verdaderamente democráticas dependerá de hasta qué punto sean capaces de hacer explícitas y discutibles sus propias dependencias, de cuidar las condiciones del disenso interno y de concebir la participación no solo como adhesión, sino como práctica de ciudadanía crítica.

Referencias bibliográficas

- Atton, C. (2002). *Alternative Media*. SAGE.
- Bailey, O., Cammaerts, B., & Carpentier, N. (2008). *Understanding Alternative Media*. McGraw-Hill.
- Bertrand, C.J. (2000). *Media Ethics and Accountability Systems*. Transaction Publishers.
- Berkowitz, D. (2018). Interpretive Community. In T.P. Vos; F. Hanusch; D. Dimitrakopoulou; M. Geertsema-Sligh and A. Sehl (eds.), *The International Encyclopedia of Journalism Studies*.
<https://doi.org/10.1002/9781118841570.iejs0024>
- Carpentier, N. (2011). *Media and Participation: A site of ideological-democratic struggle*. Intellect.
- Casero-Ripollés, A. (2010). Prensa en internet: nuevos modelos de negocio en el escenario de la convergencia. *El Profesional de la Información*, 19(6), 595–601.
- Casero-Ripollés, A. (2018). Research on political information and social media: Key points and challenges for the future. *El profesional de la información*, 27(5), 964–974.
- Chaparro-Domínguez, M. Á., Suárez-Villegas, J. C., & Rodríguez-Martínez, R. (2020). Media Accountability and Journalists: To Whom Do Spanish Professionals Feel Responsible? *Journalism Practice*, 14(7), 812–829.
<https://doi.org/10.1080/17512786.2019.1655470>
- Christians, C. G., Glasser, T. L., McQuail, D., Nordenstreng, K., & White, R. A. (2009). *Normative Theories of the Media: Journalism in Democratic Societies*. University of Illinois Press.
- Coleman, S. & Blumler, J. G. (2009). *The Internet and Democratic Citizenship: Theory, Practice and Policy*. Cambridge University Press.
- Couldry, N. (2008) Media and the problem of voice. En C. Nico and de C. Benjamin, (eds.), *Participation and media production: critical reflections on content creation* (pp. 15-26). Cambridge Scholars Publishing

- Dahlgren, P. (2009). *Media and Political Engagement: Citizens, Communication and Democracy*. Cambridge University Press.
- Deuze, M. (2005). What is journalism? Professional identity and ideology of journalists reconsidered. *Journalism*, 6(4), 442–464.
- Eagleton, T. (1991/1997). *Ideología: una introducción*. Paidós.
- Eberwein, T., Fengler, S., Lauk, E., & Leppik-Bork, T. (Eds.). (2011). *Mapping Media Accountability in Europe and Beyond*. Herbert von Halem Verlag.
- Ferrer-Conill, R. & Tandoc, E. C. (2018). The Audience-Oriented Editor: Making Sense of the Audience in the Newsroom. *Digital Journalism*, 6(4), 436–453.
- Fletcher, R., & Nielsen, R. K. (2017). Paying for Online News: A comparative analysis of six countries. *Digital Journalism*, 5(9), 1173–1191. <https://doi.org/10.1080/21670811.2016.1246373>
- Fish, S. (1980). *Is There a Text in This Class? The Authority of Interpretive Communities*. Harvard University Press.
- Geertz, C. (1973/2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Gillespie, T. (2018). *Custodians of the Internet: Platforms, Content Moderation, and the Hidden Decisions That Shape Social Media*. Yale University Press.
- González-Hernández, D. (2009). Los medios de comunicación y la estructuración de las audiencias masivas. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 15(29), 37-68.
- Habermas, J. (1996). *Between Facts and Norms: Contributions to a Discourse Theory of Law and Democracy*. Polity Press.
- Hallin, D. C., & Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. Cambridge University Press.
- Jenkins, H., Ford, S. & Green, J. (2013). *Spreadable Media: Creating Value and Meaning in a Networked Culture*. NYU Press.
- Kaplún, G. (2007). La comunicación comunitaria en América Latina. En B. Díaz Nosty (coord.), *Medios de comunicación. El escenario iberoamericano* (pp. 311-320). Ariel.
- Kovach, B., Rosenstiel, T. (2012). *Los elementos del periodismo. Todo lo que los periodistas deben saber y los ciudadanos esperar*. Penguin Random House.

- Kruikemeier, S., Lecheler, S., & Boyer, M. M. (2019). The Promise of “Supporter” Models in Journalism: An Experimental Study of the Effects of Membership-like Features on Perceptions of Journalism. *Journalism Studies*, 20(16), 2363–2382.
- Lauk, E. y Harro-Loit, H. (2016). Journalistic Autonomy as a Professional Value and Element of Journalism Culture: The European Perspective. *International Journal of Communication*, 11, 1956–1974.
- Mansbridge, J., Bohman, J., Chambers, S., Christiano, T., Fung, A., Parkinson, J., Thompson, D. F., & Warren, M. E. (2012). A systemic approach to deliberative democracy. *British Journal of Political Science*, 42(3), 1–29.
- McQuail, D. (2010). *McQuail’s Mass Communication Theory*. Sage.
- McPherson, M., Smith-Lovin, L. y Cook, J. M. (2001). Birds of a feather: Homophily in social networks. *Annual Review of Sociology*, 27, 415–444.
- Muguerza, J. (1990). *Ética, disenso y democracia*. Fondo de Cultura Económica.
- Nielsen, R.K. (2015). The Increasingly Digital Business of News. En T. Witschge, C.W. Anderson, D. Domingo y A. Hermida (eds.), *The Sage Handbook of Digital Journalism*. Sage.
- Newman, N., Fletcher, R., Robertson, C. T., Ross Arguedas, A., & Nielsen, R. K. (2024). *Reuters Institute Digital News Report 2024*. Reuters Institute for the Study of Journalism.
- Pariser, E. (2011). *The Filter Bubble: What the Internet Is Hiding from You*. Penguin Press.
- Pateman, C. (1970). *Participation and Democratic Theory*. Cambridge University Press.
- Peters, C. & Broersma, M. (eds.) (2013). *Rethinking Journalism: Trust and Participation in a Transformed News Landscape*. Routledge.
- Rodríguez, C. (2001). *Fissures in the Mediascape: An International Study of Citizens’ Media*. Hampton Press.
- Salaverría, R. y Martínez-Costa, M. P. (coords.) (2021). *Medios nativos digitales en España: caracterización y tendencias*. Comunicación Social.
- Scolari, C., Micó, J. L., Navarro, H. & Pardo, H. (2008). *El declive de la prensa y el nuevo entorno mediático*. *Anàlisi*, 37, 67–81.
- Schudson, M. (2008). *Why Democracies Need an Unlovable Press*. Polity.

- Sjøvaag, H. & Krumsvik, A. H. (2017). Newspapers, Facebook and Membership: Marketers' Reflections on the Value of Audience Relationships. *Journalism Practice*, 11(7), 859–876.
- Sunstein, C. R. (2017). *#Republic: Divided Democracy in the Age of Social Media*. Princeton University Press.
- Thompson, J. B. (1993). *Ideología y cultura moderna. Teoría social crítica en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Treré, E. (2019). *Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms*. Routledge.
- van Dijck, J., Poell, T., & de Waal, M. (2018). *The platform society: Public values in a connective world*. Oxford University Press.
- Vara-Miguel, A., Sádaba, C., Negro, S. y Sánchez-Blanco, C. (2023). Estrategias de diversificación de ingresos de las organizaciones de noticias online: suscripciones y membresías. *El profesional de la información*, 32(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.mar.05>
- Varela, M. (1999). Las audiencias en los textos. Comunidades interpretativas, forma y cambio. En A. Grimson y M. Varela, *Audiencias, cultura y poder. Estudios sobre la televisión* (pp. 137-157). Eudeba.
- Ward, S. (2020). *Objectively Engaged Journalism: An Ethic*. McGill-Queen's University Press.
- Ward, S. (2021). Pragmatic Objectivity for Global Ethics. In: Ward, S.J.A. (ed.) *Handbook of Global Media Ethics*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-32103-5_17
- Young, I. M. (2000). *Inclusion and Democracy*. Oxford University Press.

Nota del editor

Los editores responsables por la publicación de este trabajo son Gabriel Kaplún y José Ignacio Candon.

Nota del autor

Este artículo ha sido financiado por las “Ayudas para la Recualificación del Sistema Universitario Español 2021-2023” (Real Decreto 289/2021, de 20 de abril, y Orden UNI/551/2021, de 26 de mayo), promovidas por el Ministerio de Universidades de España, e incluyó estancias de investigación en Loughborough University London y en Cardiff University.

Nota de disponibilidad de datos

Los datos utilizados se encuentran en el apartado “Anexos”

ANEXOS

Datos utilizados para la investigación

Tabla 1: Documentos analizados

Medio	Documento	Tipo	URL
El Salto	Qué es El Salto	Presentación	https://www.elsaltodiario.com/info/que-es-el-salto
	Estatutos de la Cooperativa	Marco legal	https://www.elsaltodiario.com/info/c01k1172x9ytgiqs509u
	Criterios éticos de publicidad	Código ético/ libro de estilo	https://www.elsaltodiario.com/info/criterios-eticos-de-nuestra-publicidad
	Hazte socio/ Suscríbete	Suscripción	https://www.elsaltodiario.com/suscribirse
	Por qué hacerte socio/a?	Información a socios/ participación	https://www.elsaltodiario.com/salto-de-carro/por-que-hacerse-socio-socia
Mediapart	Qui sommes-nous ?	Presentación	https://www.mediapart.fr/qui-sommes-nous
	Charte de déontologie	Código deontológico	https://www.mediapart.fr/charte-de-deontologie
	S’abonner	Suscripción	https://abo.mediapart.fr/
	Le Fonds pour une presse libre (FPL)	Marco legal	https://fondspresselibre.org/
De Correspondent	Over ons/ About	Presentación	https://decorrespondent.nl/over
	Kies jouw lidmaatschap	Suscripción	https://decorrespondent.nl/word-lid
	Voorwaarden	Condiciones generales de uso y membresía	https://decorrespondent.nl/voorwaarden
	Zakelijk lidmaatschap	Membresía empresarial/ institucional	https://decorrespondent.nl/zakelijk
	Manifest	Manifiesto/ principios editoriales	https://decorrespondent.nl/manifest
	Veelgestelde vragen	Preguntas frecuentes	https://decorrespondent.nl/veelgestelde-vragen
Krautreporter	Was ist Krautreporter ?/ Über uns	Presentación	https://krautreporter.de/pages/ueber_uns

	Mitglied werden	Suscripción	https://krautreporter.de/mitglied-werden
	<u>Genossenschaft beitreten</u>	Marco legal	https://genossenschaft.krautreporter.de/
	Transparenz	Transparencia	https://krautreporter.de/pages/transparenz
	“Häufige Fragen (FAQ)”	Preguntas frecuentes	https://krautreporter.de/pages/fragen
Republik	Das sind wir /Über uns	Presentación	https://www.republik.ch/about
	Statuten/ Project R Genossenschaft	Marco legal	https://www.republik.ch/statuten
	Cockpit	Transparencia	https://www.republik.ch/cockpit
	Mitglied werden/ Abonnieren	Suscripción	https://www.republik.ch/angebote?package=ABO
Novara Media	About	Presentación	https://novaramedia.com/about/
	How we're funded	Financiación	https://novaramedia.com/about/how-were-funded/
	Support	Suscripción	https://novaramedia.com/support/

Tabla 2: Síntesis comparativa de los documentos

Medio	Formulación de la “independencia”	Relación con la comunidad	Lugar de la ideología en la auto-presentación	Notas (particularidades)
El Salto	Independencia frente a bancos, partidos y grandes grupos mediáticos; financiación basada en socios y rechazo de publicidad convencional	Las personas suscriptoras son “socias”, copropietarias del proyecto y base para la toma de decisiones; se conciben como sujeto político colectivo	Ideología explicitada: medio comprometido con movimientos sociales, antifascista, feminista, antirracista, ecologista; se presenta como herramienta para la transformación social	Énfasis en autogestión, horizontalidad, trabajo en red con otros proyectos críticos; estructura cooperativa; lenguaje fuertemente militante
Mediapart	Pretensión de independencia total de publicidad, accionistas y poderes políticos; blindaje jurídico a través de una fundación sin ánimo de lucro (FLP); autofinanciación vía suscriptores	Las personas abonadas se describen como garantes de la independencia y comunidad de referencia; el Club Mediapart se presenta como espacio propio para su expresión	Ideología formulada como compromiso con valores democráticos, humanistas y sociales; insiste en la noción de pluralismo y rechazo de adscripción partidista, pero con una clara orientación progresista	Transparencia financiera anual, declaraciones de intereses y fuerte énfasis en el periodismo de investigación y en la ética profesional como núcleo de legitimidad
De Correspondent	Independencia ligada a la ausencia total de publicidad y a la	Los lectores son “miembros” que colaboran	Ideología poco nombrada en términos de izquierda/derecha; se	Se define como “antídoto” al ciclo de <i>breaking news</i> ; fuerte énfasis en periodismo

	financiación por miembros; se subraya que solo responden ante los lectores, no ante anunciantes ni grandes inversores	con su conocimiento; se presentan como comunidad experta que co-construye el periodismo junto con los corresponsales	enfatiza un marco normativo de democracia, justicia social y soluciones, formulado como “periodismo para una sociedad más justa”	explicativo, constructivo y en la experimentación con formatos colaborativos
Krautreporter	Documenta su independencia de anunciantes y partidos: financiación íntegra por miembros de la cooperativa; compromiso de no aceptar publicidad ni capital que condicione la agenda	Los miembros se describen como comunidad que sostiene el medio y orienta sus temas; se apela constantemente a “nuestras preguntas”, “vuestras dudas” como punto de partida del trabajo	Ideología formulada de manera sobria: se reivindica la independencia y el interés público, sin etiquetas explícitas; se inscribe en una tradición de periodismo crítico y liberal-democrático	Énfasis en “explicar conexiones” más que en dar noticias; transparencia sobre errores y conflictos de interés; estructura cooperativa con miembros como base legal y económica; tono personal y didáctico en la auto-presentación
Republik	Independencia concebida como condición para la democracia; rechazo radical de la publicidad y de inversores privados; se organiza a través de una cooperativa sin fines de lucro (Project R Genossenschaft) financiación exclusivamente por personas suscritas que son a la vez cooperativistas	Las personas suscritas son co-propietarias a través de la cooperativa; se habla de “30.000 editoras” y de una comunidad que decide el rumbo del proyecto y participa en su vigilancia	Ideología articulada como defensa de derechos fundamentales, del Estado de derecho y del pluralismo; se presenta como medio de servicio público, crítico y progresista, sin adscripción partidista directa	Cockpit de transparencia con datos detallados; fuerte énfasis en periodismo de investigación y largo aliento; autoevaluaciones periódicas (por ejemplo, en clave de género) compartidas con la comunidad
Novara Media	Independencia basada en la ausencia de grandes propietarios y en la financiación principalmente por donaciones pequeñas y regulares de la audiencia; distancia respecto a partidos y grandes medios	La audiencia se conceptualiza como comunidad política y base del proyecto; se apela a supporters como quienes hacen posible el medio y a quienes se debe rendir cuentas	Ideología explicitada: se define como medio “comprometido políticamente”, abiertamente no neutral; se reivindica como actor que quiere intervenir en la política y apoyar luchas sociales	Orientación abiertamente activista; enfoque multiplataforma (vídeo, audio, texto); regulación por IMPRESS como credencial de responsabilidad profesional

Tabla 3: Dispositivos de participación y comunidad

Medio	Foros y canales directos	Newsletters y boletines para miembros	Mecanismos formales de consulta / gobernanza	Iniciativas de co-producción de contenidos	Nivel de participación
El Salto	Comentarios en web, zona de socios, correos específicos	Newsletter para socios, comunicaciones sobre campañas y asambleas	Asamblea general, votaciones y consultas online a socios	Blogs y colaboraciones, proyectos temáticos con participación de los socios	Fuerte interacción y cierta co-decisión en cuestiones estratégicas
Mediapart	Club Mediapart, blogs de abonados, comentarios moderados	Boletines para abonados, “La Boîte noire” y otros canales internos	Sociedad de amigos, reuniones, papel de garantes de la independencia	Blogs del Club con textos de lectores, debates abiertos con la redacción	Fuerte interacción, influencia indirecta en la agenda y en la legitimidad del medio
De Correspondent	Comentarios en artículos, contacto directo con corresponsales	Newsletters temáticas dirigidas a miembros	No hay asambleas formales; consultas puntuales y feedback estructurado	Proyectos de “periodismo con miembros”: aportación de datos, experiencias y fuentes	Fuerte interacción y co-producción de contenido, menos presencia en gobernanza formal
Krautreporter	Comentarios muy activos, contacto personal con autores	Boletines como “Morgenpost” e información para socios	Asamblea de la cooperativa, elección del consejo, decisiones estatutarias	Reportajes basados en encuestas a miembros y temas propuestos por la comunidad	Fuerte interacción y co-decisión en la estructura cooperativa
Republik	Debates en cada artículo, sección “Dialog”, canal de feedback	Briefings temáticos, newsletters para miembros y cooperativistas	Asambleas de Project R, Urabstimmung, elección de órganos, debates previos públicos	Proyectos “Komplizen”, investigaciones con aportes de miembros y campañas específicas	Alto nivel de gobernanza compartida y deliberación pública
Novara Media	Chat en directo en YouTube, comentarios en redes, correos a la redacción	Newsletters generales y comunicaciones a donantes/supporters	No hay estructura cooperativa; quejas vía IMPRESS y formulario propio	Invitación a pitches externos, debates en directo por YouTube con preguntas de la audiencia	Fuerte interacción digital, pero escasa co-decisión formal sobre la línea editorial

Tabla 4: Corpus de piezas analizadas sobre temáticas sensibles

Medio	Título de la pieza	Tema	Fecha	URL
El Salto	La Ley Trans es una ley feminista	Feminismos y movimientos trans	31/03/2023	https://www.elsaltodiario.com/tribuna/ley-trans-es-una-ley-feminista
	¿Cancelar la cancelación?	Libertad de expresión	21/02/2025	https://www.elsaltodiario.com/pol-pop-podcast/podcast-or-cancelar-cancelacion
	De aquellos traidores que nos metieron en la OTAN a estos irresponsables que nos llevan a la guerra	Conflictos geopolíticos	14/03/2025	https://www.elsaltodiario.com/opinion/traidores-nos-metieron-otan-irresponsables-nos-llevan-guerra
Mediapart	Comment les luttes trans bousculent les mouvements féministes	Feminismos y movimiento trans	17/11/2022	https://www.mediapart.fr/journal/france/171122/comment-les-luttes-trans-bousculent-les-mouvements-feministes
	La censure des contenus accusés de terrorisme sur Internet contestée devant le Conseil d'État	Libertad de expresión	28/05/2025	https://www.mediapart.fr/journal/france/280525/la-censure-des-contenus-accuses-de-terrorisme-sur-internet-contestee-devant-le-conseil-d-etat
	Gaza : l'appel des quatre à dire non	Conflictos geopolíticos	04/05/2025	https://www.mediapart.fr/journal/international/040525/gaza-l-appel-des-quatre-dire-non
De Correspondent	Gender is geen modern gedoe. Kijk maar naar deze fascinerende geschiedenissen	Feminismos y movimiento trans	21/01/2021	https://decorrespondent.nl/12012/gender-is-geen-modern-gedoe-kijk-maar-naar-deze-fascinerende-geschiedenissen/b0f8dc0b-b007-0ff3-1415-deea3df89b14
	Alles en iedereen is 'woke'. Maar wat zegt dat nog?	Libertad de expresión	20/12/2021	https://decorrespondent.nl/13005/alles-en-iedereen-is-woke-maar-wat-zegt-dat-nog/3b6d8526-452c-0bda-0493-5a16a7f2182c
	Wegkijken van een genocide is makkelijk als je zelf buiten schot blijft	Conflictos geopolíticos	20/05/2025	https://decorrespondent.nl/16112/wegkijken-van-een-genocide-is-makkelijk-als-je-zelf-buiten-schot-blijft/99a1dfe3-40c8-0ede-2bb0-7349d786cb43
Krautreporter	Transgeschlechtlichkeit, verständlich erklärt	Feminismos y movimiento trans	30/10/2024	https://krautreporter.de/nachrichten-erklart/4405-transgeschlechtlichkeit-verstandlich-erklart
	Was, wenn Triggerwarnungen gar nichts bringen?	Libertad de expresión	15/03/2021	https://krautreporter.de/leben-und-lieben/3729-was-wenn-triggerwarnungen-gar-nichts-bringen

	Wie ein Frieden im Nahen Osten gelingen kann	Conflictos geopolíticos	16/06/2025	https://krautreporter.de/politik-und-macht/5113-wie-ein-frieden-im-nahen-osten-gelingen-kann
Republik	Zwischen den Ohren	Feminismos y movimiento trans	06/02/2024	https://www.republik.ch/2024/02/06/rosenwasser-zwischen-den-ohren
	Was Sie wissen sollten, bevor Sie sich über kulturelle Aneignung aufregen	Libertad de expresión	11/08/2022	https://www.republik.ch/2022/08/11/was-sie-wissen-sollten-wenn-kulturelle-aneignung-sie-aufregt
	Die Schweiz im Abseits	Conflictos geopolíticos	29/05/2025	https://www.republik.ch/2025/05/29/die-schweiz-im-abseits
Novara Media	Don't Believe the Bigots – Trans Rights Aren't a Threat to Women	Feminismos y movimiento trans	15/06/2021	https://novaramedia.com/2021/06/15/dont-believe-the-bigots-trans-rights-arent-a-threat-to-women
	Free Speech Means Nothing Anymore	Libertad de expresión	04/01/2022	https://novaramedia.com/2022/01/04/free-speech-means-nothing-anymore
	Israel Is Dragging Us All to Hell	Conflictos geopolíticos	08/10/2025	https://novaramedia.com/2025/10/08/israel-is-dragging-us-all-to-hell

Tabla 5: Síntesis de la cobertura de temáticas sensibles

Medio	Feminismos y movimientos trans	Libertad de expresión	Conflictos geopolíticos	Gestión del disenso
El Salto	Artículos transfeministas y de defensa de los derechos trans frente a marcos y eslóganes transfobos, con especial atención a la disputa por el sentido de las nociones de cuerpo, identidad y autodeterminación	Ensayos sobre cancelaciones, punitivismo de izquierdas, espacios seguros y ética antipunitiva	Cobertura crítica de la guerra de Ucrania, OTAN y Gaza desde perspectivas antimilitaristas y anticoloniales	Comentarios de socios/os y debates internos; posibilidad de respuestas editoriales y artículos de reflexión
Mediapart	Reportajes y tribunas pro-derechos trans; entrevistas a activistas; análisis de ofensivas mediáticas transfóbicas	Análisis críticos sobre las restricciones legales y tecnológicas a la libertad de expresión y el uso del discurso sobre la 'cultura de la	Coberturas extensas de Ucrania y Palestina con enfoque antiimperialista; críticas al "campismo" en la izquierda	El Club y los blogs permiten crítica interna; la redacción explica decisiones en "Boîte noire"

		cancelación' para deslegitimar reivindicaciones; entrevistas a expertos que distinguen crítica, censura y regulación		
De Correspondent	Artículos de contexto y análisis sobre movimientos trans y diversidad de género, a menudo en diálogo con otras experiencias (salud mental, discapacidad, etc.)	Piezas que contextualizan el pánico moral sobre la cultura de la cancelación, con énfasis en relaciones de poder y voces marginadas	Análisis de Ucrania, Palestina y otros conflictos con voces locales y perspectiva estructural (causas profundas, consecuencias sociales)	Comentarios de miembros aportando experiencias; uso de la comunidad para matizar y corregir enfoques
Krautreporter	Artículos explicativos sobre la ley de autodeterminación de género, historias de vida trans y desmontaje de mitos	Artículos sobre libertad de expresión cotidiana, autocensura, avisos de contenido sensible y clima de debate; en muchos casos se apoyan en consultas o encuestas a miembros sobre sus experiencias	Artículos en formato de preguntas y respuestas sobre la guerra de Ucrania y el conflicto en Oriente Medio, análisis de la posición de la izquierda alemana y otros conflictos internacionales	Incorpora sistemáticamente comentarios y encuestas como datos; debate moderado en torno a posiciones divergentes
Republik	Columnas de Anna Rosenwasser y otros autores que abordan la transfobia mediática y política; reportajes sobre jóvenes trans y la presión sobre su atención sanitaria	Ensayos que problematizan las polémicas en torno a la 'apropiación cultural' y la 'cultura de la cancelación', criticando la instrumentalización de estos discursos en clave anti-woke y subrayando la necesidad de debates más matizados	Debates sobre neutralidad suiza, Ucrania y Gaza; editoriales por una "neutralidad activa" y defensa del derecho internacional	Foros en "Dialog" y votaciones en la cooperativa; fuerte deliberación entre miembros en temas conflictivos
Novara Media	Artículos y vídeos pro-derechos trans, con críticas al feminismo 'gender critical' y a los marcos que presentan los derechos trans como una amenaza para las mujeres.	Ensayos sobre free speech y poder (por ejemplo, el caso Miller); análisis de la retórica sobre cancel culture en la derecha y en la izquierda	Cobertura de Ucrania, Palestina y crisis climática desde perspectiva antiimperialista y de movimientos sociales; defensa de Corbyn y de Assange	Reacción intensa en chats y redes; correcciones públicas en casos polémicos; debates visibles entre audiencia y equipo editorial